

## Textos: Mt 26, 20-35; Lc 22, 7-23; Jn 13, 1-20

**T1.- El lavatorio de los pies:** Cuando encontramos en el Apocalipsis la formulación paradójica según la cual los salvados «han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero» (7,14), se nos está diciendo que el amor de Jesús hasta el extremo es lo que nos purifica, nos lava. El gesto de lavar los pies expresa precisamente esto: el amor servicial de Jesús es lo que nos saca de nuestra soberbia y nos hace capaces de Dios, nos hace «puros» (Benedicto XVI, Jesús de Nazareth II).

**T2.- Don y tarea (Sacramentum y exemplum): el «mandamiento nuevo».** “[...] «Vosotros estáis limpios». En esta palabra maravillosamente simple de Jesús se expresa de manera prácticamente sintética lo sublime del misterio de Cristo. El Dios que desciende hacia nosotros nos hace puros. La pureza es un don.

[...] Para Juan, la entrega de Jesús y su acción continuada en sus discípulos van juntas. [...] La exigencia de hacer lo que Jesús hizo no es un apéndice moral al misterio y, menos aún, algo en contraste con él. Es una consecuencia de la dinámica intrínseca del don con el cual el Señor nos convierte en hombres nuevos y nos acoge en lo suyo. Esta dinámica esencial del don, por la cual Él mismo obra en nosotros ahora y nuestro obrar se hace una sola cosa con el suyo, aparece de modo particularmente claro en estas palabras de Jesús: «El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre» (Jn 14,12). Con ellas se expresa precisamente lo que se quiere decir en el lavatorio de los pies con las palabras «os he dado ejemplo». El obrar de Jesús se convierte en el nuestro, porque Él mismo es quien actúa en nosotros.

[...] Lo esencial también en estas palabras no es precisamente la llamada a una exigencia suprema, sino al nuevo fundamento del ser que se nos ha dado. La novedad solamente puede venir del don de la comunión con Cristo, del vivir en Él. [...]: sólo si nos dejamos lavar una y otra vez, si nos dejamos «purificar» por el Señor mismo, podemos aprender a hacer, junto con Él, lo que Él ha hecho.

La inserción de nuestro yo en el suyo —«vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí» (Ga2,20)— es lo que verdaderamente cuenta. [...].

El don se convierte en ejemplo que, sin embargo, sigue siendo don. Ser cristiano es ante todo un don, pero que luego se desarrolla en la dinámica del vivir y poner en práctica este don” (Benedicto XVI, Jesús de Nazareth II).

**T3.-** Existe entre muchos esta costumbre de humildad, cuando mutuamente se reciben en hospedaje. Y hacen esto los hermanos unos con otros aun de una manera visible. Y así será mejor, y sin género de controversia más conforme a la verdad, el que se haga de mano propia, para que ningún cristiano se desdeñe en hacer lo que practicó Cristo. Porque al inclinar la cerviz delante de un hermano, despertamos en su corazón los efectos de humildad, o si ya los tenía los hacemos más fervorosos. Pero, prescindiendo de este sentido moral, ¿podrá, acaso, alguien librar a su hermano del contagio del pecado? De esta manera, confesémonos mutuamente nuestros pecados; perdonémonos los unos las faltas de los otros; oremos mutuamente para que nos sean perdonados, y así mutuamente nos lavemos los pies” (San Agustín In Ioannem tract., 55-58).

**T4.- La Eucaristía:** “De este modo Jesús inserta su novum radical dentro de la antigua cena sacrificial judía. Para nosotros los cristianos, ya no es necesario repetir aquella cena. Como dicen con precisión los Padres, figura transit in veritatem: lo que anunciaba realidades futuras, ahora ha dado paso a la verdad misma. El antiguo rito ya se ha cumplido y ha sido superado definitivamente por el don de amor del Hijo de Dios encarnado. El alimento de la verdad, Cristo inmolado por nosotros, dat... figuris terminum.[20] Con el mandato «Haced esto en conmemoración mía » (cf. Lc 22,19; 1 Co 11,25), nos pide corresponder a su don y representarlo sacramentalmente. Por tanto, el Señor expresa con estas palabras, por decirlo así, la esperanza de que su Iglesia, nacida de su sacrificio, acoja este don, desarrollando bajo la guía del Espíritu Santo la forma litúrgica del Sacramento. En efecto, el memorial de su total entrega no consiste en la simple repetición de la última Cena, sino propiamente en la Eucaristía, es decir, en la novedad radical del culto cristiano. Jesús nos ha encomendado así la tarea de participar en su «hora». «La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el Logos encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega ».[21] Él « nos atrae hacia sí ».[22] La conversión sustancial del pan y del vino en su cuerpo y en su sangre introduce en la creación el principio de un cambio radical, como una forma de « fisión nuclear », por usar una imagen bien conocida hoy por nosotros, que se produce en lo más íntimo del ser; un cambio destinado a suscitar un proceso de transformación de la realidad, cuyo término último será la transfiguración del mundo entero, el momento en que Dios será todo para todos (cf. 1 Co 15,28)” (Benedicto XVI, Sacramentum caritatis, Figura transit in veritatem).

**T5.-** «La presencia del verdadero Cuerpo de Cristo y de la verdadera Sangre de Cristo en este sacramento, "no se conoce por los sentidos, dice santo Tomás, sino sólo por la fe, la cual se apoya en la autoridad de Dios". Por ello, comentando el texto de san Lucas 22, 19: "Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros", san Cirilo declara: "No te preguntes si esto es verdad, sino acoge más bien con fe las palabras del Salvador, porque Él, que es la Verdad, no miente [...]" (CiC. 1381).

**T6.- Institución del sacerdocio:** La Pascua de Cristo, anticipada en la Cena, instituye el pueblo de la Nueva Alianza y envuelve toda la historia humana. La misión de evangelización, de gobierno, de reconciliación y de santificación, confiada a los primeros testigos, no puede restringirse al tiempo de su vida. Por lo que se refiere a la Eucaristía, la Tradición, cuyas líneas fundamentales se delinearán desde el siglo I (cf. Lc y Jn), afirma que por la participación de los Apóstoles en la Cena les fue conferido el poder de presidir la celebración eucarística. De este modo, el ministerio apostólico es una institución escatológica. Su origen espiritual se transparenta en la oración de Cristo, inspirada por el Espíritu Santo, en la que Cristo discierne, como en las grandes encrucijadas de su vida, la voluntad del Padre (Lc 6, 12-16). La participación espiritual de los Apóstoles se perfecciona, por el don pleno del Espíritu Santo, después de la Pascua (Jn 20, 22; Lc 24, 44-49). El Espíritu les recuerda todo lo que dijo Jesús (Jn 14, 26) y los introduce a una comprensión más profunda de su misterio (Jn 16, 13-15). También el kerigma, para ser comprendido en sí mismo, ni debe ser separado ni incluso abstraído de la fe a la cual llegaron los Doce y Pablo a través de su conversión al Señor Jesús, ni del testimonio que dieron de ella con su vida entera" (La Comisión teológica internacional: la apostolicidad de la Iglesia y la sucesión apostólica).

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

### Lavatorio como acto de amor de Dios y amor fraterno

- Sabiendo que Jesús habita en mí ¿Siento vergüenza cuando no obro guiado por la caridad? ¿hago sincero propósito de enmienda? ¿Vivo, celebro y me dejo lavar por Él una y otra vez?

### La Hostia, la Comunión:

- En el año 1264, a petición del Papa Urbano, santo Tomás de Aquino compuso un hermoso himno para la fiesta de Corpus Christi. ¿está integrado en tus oraciones ante el Santísimo? ¿Vives como propia cada una de sus frases?:

"Te adoro con devoción, Dios escondido,  
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.  
A Ti se somete mi corazón por completo,  
y se rinde totalmente al contemplarte.  
Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto;  
pero basta el oído para creer con firmeza;  
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:  
nada es más verdadero que esta Palabra de verdad".

- Sobre la importancia de la Contemplación Eucarística como vía de perfección cristiana: Quién contempla no se contempla ¿has reflexionado que esta contemplación es para pasar de la comunión con Cristo en la Eucaristía a la imitación de Cristo en la vida? ¿Entiendes la contemplación eucarística como el don de establecer contacto de corazón a corazón con Jesús presente realmente en la Hostia y a través de Él, elevarse hasta el Padre en el Espíritu Santo y en el mayor silencio posible?

### Institución del sacerdocio

- En la Transustanciación ¿eres consciente que Jesús se une al sacerdote en el misterio y milagro más sublime y santo de la historia?
- En el Altar ¿ves al sacerdote cómo actúa a la vez en lugar de Cristo Sacerdote y Cristo Suma Víctima?

### Vida eucarística

- Un periodista que visitó a la Madre Teresa de Calcuta para entrevistarla, se sorprendió de la obra que la Madre Teresa y sus hermanas estaban haciendo por los pobres y sufrientes. Él le preguntó, "¿De dónde obtienen las hermanas el gozo y la fuerza para hacer todas estas obras?" Madre Teresa lo llevó a la capilla del convento y, señalando el Tabernáculo, le dijo: "De allí". ¿Pides la gracia de vivir en lo ordinario lo extraordinario de la Comunión?
- Al salir de Misa ¿damos nuestra vida? ¿nos dejamos "comer" por los demás como Jesús que al poco de decir esas palabras dio su vida y derramó su sangre dando sentido y coherencia a todo?



# El Cenáculo

Abril 2019